INFORMES DE LA FUNDACIÓN Nº 20

LA INTEGRACIÓN LABORAL DE LOS INMIGRANTES EN ESPAÑA

Juan Pina

Fundación para el Avance de la Libertad

Estimados amigos:

Para evaluar las carencias del mercado laboral español y, por lo tanto, las áreas de mayor oportunidad para los inmigrantes, creo que es necesario hacer una reflexión previa sobre lo que es el mercado laboral desde una perspectiva pro libertad económica. Tengo que advertir que será un enfoque bastante crítico del mercado laboral español y europeo como tal, y de sus trabas y obstáculos para los inmigrantes específicamente. De hecho, no creo que podamos promover seriamente la integración laboral de los inmigrantes sin exigir también una reforma general que liberalice el mercado laboral en su conjunto y para todos.

El mercado laboral es un mercado, y no funciona de forma diferente a los demás mercados. Los mercados son sólo la dimensión económica de la sociedad. Por lo tanto, los liberales, que defendemos una sociedad libre, no podemos ser presa de los cantos de sirena del intervencionismo de izquierdas ni del intervencionismo de derechas en los mercados (o debería decir "*contra* los mercados"). Los que quieren intervenir el mercado, tarde o temprano querrán intervenir todo lo demás, desde la cultura hasta la demografía, porque la lógica es la misma, es sólo ingeniería social. Es la lógica de un cirujano que está por encima del paciente mientras éste duerme, y que es omnipotente para abrirle el cuerpo y empezar a cambiar cosas, extrayendo órganos e introduciendo lo que considere oportuno. Y puede que la intención del cirujano sea a veces muy buena, pero los resultados del intervencionismo rara vez lo son porque al cirujano le faltan dos cosas: una información suficiente y los incentivos adecuados.

Así que, cuando nos referimos a un tipo concreto de mercado, el mercado de trabajo, muchos críticos del liberalismo dirán: "oye, no puedes tratar este mercado igual que los demás: hay seres humanos implicados". Pues bien, precisamente porque hay seres humanos de por medio, sí debemos aplicar una perspectiva de libertad económica al mercado de trabajo, incluso más que a cualquier otro tipo de mercado.

A veces no reconocemos cuál es la esencia de un precio. Los precios son datos poderosos, piezas de información proporcionadas por los agentes económicos, incluyendo especialmente a los compradores y los vendedores, pero también a todas las demás partes menores de cualquier transacción, y a los competidores y los observadores. Cuando los precios no se forman y cambian libremente como resultado de la interacción directa de esos agentes, el resultado son datos distorsionados e información engañosa que inducirá a muchos otros a todo tipo de errores. Y esto se aplica a todo tipo de precios, desde el precio de un producto hasta el de un servicio. Y sí, un salario es un tipo más de precio, el precio de los servicios prestados por un trabajador a su empleador. Y no olvidemos que el empleador también presta servicios al trabajador, el más importante de los cuales es la seguridad a corto y medio plazo, ya que el empleador asume plenamente los riesgos empresariales y proporciona un salario fijo y regular con independencia de las condiciones del negocio y su evolución.

Por lo tanto, creo que una perspectiva económicamente liberal considerará sin duda el salario como un tipo específico de precio, y al trabajador como un tipo específico de empresario. De hecho, si analizamos la esencia del empleo, lo que vemos es en realidad una empresa unipersonal, el trabajador, que presta servicios a una empresa mayor, el empresario. La única peculiaridad es que el servicio se presta normalmente en las instalaciones del empleador y con sus "medios de producción", como diría un marxista, pero esa propiedad de los medios de producción es, por supuesto, totalmente irrelevante hoy en día, en el paradigma tecnológico y cultural actual. Además, el empresario y el trabajador suelen acordar la presencia del primero en un horario determinado y su obligación de trabajar exclusivamente para ese empresario. Pero estas peculiaridades menores, ciertamente secundarias en el mundo de hoy, no cambian la esencia del asunto. Todos somos empresarios aunque trabajemos por cuenta ajena, y los salarios no son muy diferentes de los demás tipos de precios.

Cuando echamos un vistazo al mercado laboral europeo desde una perspectiva libertaria o liberal y tratamos de evaluar cuál debería ser nuestra política para integrar adecuadamente a los recién llegados a nuestros países, vemos hasta qué punto hemos sobrerregulado el mercado laboral, hasta qué punto está extremadamente intervenido, hasta qué punto esa intervención ha distorsionado el *precio del trabajo*, es decir, el salario, y por tanto la información necesaria para que todos los demás agentes del mercado puedan operar. Vemos hasta qué punto los incentivos legítimos del mercado han sido sustituidos por toda una serie de regulaciones que los impiden y crean en su lugar contraincentivos perniciosos.

Hay muchos ejemplos de los malos resultados que produce la intervención en el mercado laboral, pero uno que afecta a los trabajadores más vulnerables y especialmente a los inmigrantes es el salario mínimo. Permítanme recordarles que los salarios mínimos no existen en varios países europeos, concretamente en los nórdicos, y sin embargo estos países presentan unos salarios medios muy elevados. En la mayoría de los demás países, incluida España, los salarios mínimos operan como una frontera entre ser un ciudadano normal que trabaja por cuenta ajena o por cuenta propia, y ser un ciudadano de segunda clase que necesita ser asistido y subvencionado por el Estado, porque no consigue producir tanto como la normativa le exige más el margen del empresario, y entonces esa persona es considerada indigna de un trabajo y, por consiguiente, marginada. Desde una perspectiva humanitaria, el flujo de migrantes debería hacernos reconsiderar y, ojalá, abolir el salario mínimo y cualquier otra intervención arbitra-

ria impuesta al sistema de precios del mercado laboral, es decir, a los salarios. El salario mínimo va en contra de nuestros trabajadores más vulnerables, incluidos los inmigrantes.

Lo que necesitan los trabajadores más pobres, y especialmente los extranjeros, no es que se les dé esto o aquello, sino que se les permita "tomarlo" ellos mismos a cambio del valor que producen, es decir, trabajar. Resulta abrumadora la cantidad de ayudas, bienes, servicios, subvenciones y cursos que se dan a los inmigrantes y refugiados. Pero me atrevo a decir que todas esas ayudas son menos dignas que permitir que estos nuevos miembros de nuestra sociedad puedan trabajar. ¿Cómo se les puede hacer esperar dos años para acceder al mercado de trabajo? Sería una broma si no fuera tan cruel, además de costoso para los contribuyentes y generador de innumerables problemas, incluso de delincuencia.

Hay un ingrediente de la ecuación de la inmigración que los intervencionistas no entienden: los inmigrantes son personas particularmente emprendedoras, y en muchos casos grandes comerciantes. De hecho, son las personas más emprendedoras de sus países, las más aventureras. Son valientes, asumen riesgos, son creativos. Y cuando finalmente llegan al paraíso europeo, lo que encuentran es una regulación opresiva que les impide dar salida a sus capacidades como emprendedores o microemprendedores. Ni siquiera pueden comerciar en la calle porque está prohibido. No pueden ni siquiera montar una empresa unipersonal y hacerse autónomos para prestar cualquier servicio en el que estén capacitados, porque durante décadas nuestros *lobbies* sindicales y los partidos de izquierda han dificultado el autoempleo y el trabajo autónomo hasta extremos insospechados en el resto de Europa.

En España, cualquier ciudadano que quiera hacerse autónomo necesita pagar varios miles de euros al año sólo para existir como autónomo, sólo para ser legal, sin importar si tiene éxito o no. Muy a menudo, la carga fiscal y de las aportaciones a la Seguridad Social será tan alta que esta persona necesitará destinar la mayor parte de los ingresos de su negocio a pagar el coste de ser legal. Si esta situación es horrible para todo el mundo, se pone aún peor cuando se trata del inmigrante. Todo el sistema está orientado a convertir al inmigrante, ya desde su misma llegada, en una persona dependiente: alguien que dependerá de los políticos y los burócratas que le den asistencia. Y posteriormente, el sistema les inducirá a que trabajen para otros. La izquierda y los sindicatos quieren grandes empresas donde puedan intervenir fácilmente, no millones de microempresas y autónomos independientes.

La tasa española de autoempleo y emprendimiento entre los residentes no europeos es sólo del 2%. Un magnífico 2%, porque sus empresas son mejores ciudadanos corporativos, alcanzan antes la rentabilidad, pagan sus impuestos y salarios con más regularidad, etcétera. Pero sigue siendo sólo un 2%. Es decir, tenemos muchos más inmigrantes en paro que inmigrantes autónomos, y esto debería ser motivo de reflexión. Una buena política liberal sería inducir en todos los casos posibles la conversión de inmigrantes desempleados en autónomos. Pero el obstáculo para ello es doble. Por un lado, los costes de la legalidad son muy altos en España, como he dicho. Pero, por otro, convertirse en autónomo no es automático si se es inmigrante. Cualquier español o ciudadano de la UE puede darse de alta como autónomo sin más, pero los ciudadanos extracomunitarios tienen que solicitarlo, y sólo se les concederá esa condición discrecionalmente. Tienen que presentar una especie de plan de negocio, tienen que ceñirse a una actividad concreta e incluso necesitarán aportar o simular cartas de intención de clientes potenciales. Y luego los burócratas decidirán si le conceden graciosamente la condición de autónomo. Así pues, estas personas tan emprendedoras, que podrían aportar tanto a la sociedad, pueden verse agraciadas con el permiso para emprender o trabajar independientemente, o no.

Entonces, ¿cuáles son las competencias que necesita el mercado laboral español, los nichos en los que se necesita que vengan trabajadores extranjeros? La respuesta más realista y honesta es que no lo sabemos. No lo sabemos porque el sistema de precios (salarios) está totalmente distorsionado por la regulación y sobre todo por el salario mínimo. Tal vez no haya suficiente demanda de ciertas habilidades *a los precios del trabajo actualmente forzosos*, pero sí la habría a precios inferiores. No lo sabemos y no podemos saberlo debido al intervencionismo.

Además, no sabemos ni podemos saber cómo reaccionaría el mercado laboral ante el flujo concreto de inmigrantes altamente formados si sus títulos universitarios extranjeros, u otros estudios, se convalidaran totalmente y en breve. Es horrible ver a tantos inmigrantes bien formados trabajando en empleos de nivel básico o en puestos que se encuentran muy por debajo de su nivel de estudios, experiencia y habilidades. Pero nuevamente, esto es cosa de los sindicatos españoles y de la izquierda, ya que dicen ser muy favorables a la integración de los inmigrantes pero en realidad siempre han impulsado normativas intervencionistas para, en teoría, proteger a los trabajadores españoles a costa de los nuevos competidores que vienen de fuera. Pero no son sólo la izquierda y los sindicatos. En España también tenemos un sistema de profesiones fuertemente reguladas. Hay varias profesiones que no puedes ejercer si no estás colegiado. Esto se aplica a los médicos, a los arquitectos, a los ingenieros y a varios otros. Pues bien, estos colegios profesionales están protegidos por la Constitución Española, son extremadamente poderosos y presionan para que los títulos universitarios de los extranjeros no sean aceptados en España o se tarde una eternidad en conseguirlo, porque simplemente no quieren que se produzca un flujo masivo de nuevos

competidores. Aun así, ya tenemos muchos profesionales extraeuropeos, pero muchos menos de los que podríamos tener, porque hacer que sus estudios sean válidos en España es increíblemente largo, costoso y difícil. Nuestra Fundación extrajo y ayudó a una disidente venezolana. Tiene veinte años de experiencia como destacada odontóloga, y ahora está trabajando en una conocida cadena de supermercados, realizando tareas que están muy por debajo de sus conocimientos y habilidades.

Así, España está creando una enorme sociedad dual en la que ser ciudadano es una especie de privilegio frente a quien sólo es residente. Si eres un profesional bien formado, ano se te tendrá en cuenta debido al obstáculo que supone la equiparación de tus estudios. Si eres psicológicamente el tipo de persona muy emprendedora que podría liderar un nuevo negocio, no te servirá de nada por el obstáculo para ser admitido como trabajador por cuenta propia. Y si quieres trabajar por cuenta ajena y estás dispuesto a hacerlo por menos dinero para adquirir experiencia y contactos y así empezar a prosperar, tampoco podrás debido al salario mínimo. En los tres escenarios, lo que el Estado español está diciendo a los recién llegados es "*cubriremos vuestras necesidades básicas para que dependáis de nosotros, pero tenéis que seguir siendo pobres y marginados, tenéis que trabajar en los escalones más bajos del mercado laboral o en el mercado negro, y no soñéis con volver a ser profesionales si lo erais en vuestro país de origen: os costará cinco o diez años si es que lo conseguís; y sobre lo de emprender... estamos en contra y haremos todo lo que esté en nuestra mano para haceros desistir*".

Si los partidarios de la libertad económica vemos habitualmente a los empresarios como los "héroes de la sociedad" en palabras de Ayn Rand, los empresarios inmigrantes y los profesionales inmigrantes, e incluso los inmigrantes menos cualificados, son doblemente heroicos.

Como digo, es realmente difícil saber cuáles serían las habilidades más solicitadas en España si no tuviéramos esta distorsión masiva del sistema de precios (salarios) y esta sobrerregulación proteccionista del mercado laboral y del autoempleo. Pero podemos apuntar algunas necesidades que se podrían tener en cuenta a la hora de analizar la correspondencia entre las competencias de los inmigrantes y las necesidades del mercado laboral.

Una de las más evidentes es la de los servicios médicos. En los últimos quince años, España tuvo una emigración muy grande de profesionales de la medicina, y especialmente de enfermería, a otros países europeos y sobre todo al Reino Unido antes del Brexit. Los salarios eran mucho más altos en esos otros países, por lo que tuvimos una gran fuga de cerebros. Como resultado, hay oportunidades para los profesionales sanitarios cualificados de otros países. Tal vez no tanto para los médicos, porque la legalización de sus títulos es muy complicada, pero sin duda para los niveles inferiores de este sector.

Por otro lado, y según un informe del periódico *La Vanguardia* publicado en febrero, los profesionales más demandados son los ingenieros de nivel medio (especialmente en ingeniería civil), los profesionales de la informática, el personal de explotación de fábricas industriales (por ejemplo, operadores de maquinaria pesada), el personal de fabricación de alimentos para las fábricas de transformación de la industria agrícola que hacen conservas, etcétera; y también los técnicos de nivel medio para el mantenimiento de todo tipo, desde el mantenimiento de ascensores hasta la electricidad. Por último, debido al envejecimiento de nuestra sociedad, hay una gran necesidad de personal para el cuidado de ancianos y tareas afines, pero aquí el problema vuelve a ser la dificultad para ser autónomo y, por tanto, la necesidad de ser contratado por una de las personas cuidadas o por una agencia, y también el hecho de que no es posible trabajar por menos del salario mínimo, y esto limita mucho la oferta, ya que los precios que deben pagar los ancianos o sus familias son más altos de lo que muchos de ellos pueden asumir.

Así que todo el asunto de la sincronización de las competencias de los recién llegados con las necesidades del mercado laboral, es muy difícil en España porque tenemos que imaginar las necesidades y porque estamos descartando muchos puestos de trabajo que existirían si el intervencionismo no fuera tan extremo. Toda la escasez de competencias que he mencionado sería diferente si nuestro mercado laboral fuera lo que todos los mercados, como expresión económica de la sociedad, deberían ser: libres.

Gracias

Exposición realizada en el taller del European Liberal Forum sobre sincronización de las necesidades del mercado de trabajo con las capacidades de los inmigrantes

Barcelona, 21 de julio de 2022

Intervenciones:

Presión migratoria en Lituania
Tomas Vytautas Raskevičius, Diputado liberal en el parlamento lituano

Integración municipal de los refugiados sirios tras la guerra, y enfoque en las mujeres
Manuela Niza, profesora de Criminología, Universidad Fernando Pessoa (Portugal)

Carencias del mercado español de trabajo y oportunidades para los inmigrantes
Juan Pina, Secretario General de la Fundación para el Avance de la Libertad

Casos de estudio: Líbano y Senegal
Ibrahim Jouhari, profesor universitario (Líbano)
Lamine Ba, ex ministro de Cooperación Internacional (Senegal)

La integración en España y Europa
Francesco Pasetti, investigador de CIDOB, Barcelona

La Fundación agradece el apoyo del European Liberal Forum y de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

Sobre la Fundación para el Avance de la Libertad

La visión que inspira a la Fundación para el Avance de la Libertad (Fundalib) es la de unas sociedades humanas prósperas, organizadas mediante el orden espontáneo de la cultura y del mercado, y respetuosas de la libertad individual de todos sus integrantes. Esta visión se concreta en la siguiente declaración de misión, que es también un llamamiento a cuantos quieran unirse a nosotros en este esfuerzo: *"Nuestra misión es promover el avance de la Libertad individual humana en todos sus aspectos y el éxito de las organizaciones y entidades que la impulsan y defienden"*.

En desarrollo de su misión, esta fundación libertaria organiza eventos y publica libros, informes y otros documentos así como material audiovisual. En particular, edita índices comparativos sobre la situación de la libertad en diversos ámbitos temáticos y geográficos. La revista mensual AVANCE de la Libertad llega a miles de lectores todos los meses. Los representantes de la Fundación participan en todo tipo de actos y en los medios de comunicación. Los proyectos de la Fundación han recibido diversos premios europeos y mundiales. La Fundación forma parte de la Red Atlas, que agrupa a los institutos de pensamiento liberales clásicos y libertarios en todo el mundo.

Corren tiempos difíciles para la Libertad de todos. Necesitamos tu apoyo. Hazte Amigo de la Fundación y suscríbete a nuestros proyectos y a la revista en patreon.com/fundalib o haz una donación en fundalib.org/don/

Propiedad intelectual. Esta obra se publica bajo la licencia de Creative Commons "CC Attribution-NoDerivatives 4.0 International" (CC BY-ND 4.0). Se permite expresamente la reimpresión y reedición del contenido para cualquier fin en tanto no se modifique ni rehaga y siempre que se acredite la autoría, así como la condición de la Fundación para el Avance de la Libertad como entidad editora. Toda cita del presente informe deberá ser fiel y estar correctamente contextualizada. Toda mención digital deberá llevar el correspondiente enlace de hipertexto a la versión digital presente en el sitio web de la Fundación.

Fundación para el Avance de la Libertad, julio de 2022.
c/ Marqués de la Ensenada, 14, 1º 15, 28004 Madrid (España).
www.fundalib.org | contacto@fundalib.org
Coordinador de la colección Informes de la Fundación: Juan Pina.

Impreso en España | Imprimé en Espagne

Ética financiera. Para la investigación y para la publicación de este informe no se ha gastado dinero del contribuyente ni se ha aceptado subvenciones estatales. Si deseas realizar una donación para apoyar a la Fundación, por favor escanea el código QR o visite www.fundalib.org/don. También puede adquirir camisetas y otros productos en: tienda.fundalib.org

Atlas Network. La Fundación se enorgullece en formar parte de la Red Atlas, una plataforma compuesta por unos quinientos *think tanks* de un centenar de países que trabajan por la libertad tanto económica como personal. Para más información, por favor visite el sitio web de la Red Atlas en la dirección siguiente: www.atlasnetwork.org.

DESENCADENA LA LIBERTAD

Dona en www.fundalib.org/don/

Fundación para el Avance de la Libertad

Consulta a tu asesor fiscal sobre la elevada desgravación aplicable tanto a empresas como a particulares.

Disponible en sudadera y camiseta, todas las tallas.

Calidad premium, 100% algodón.

Presume de dinero. No, no de cuánto: de cuál.

Descubre en tienda.fundalib.org todos los demás diseños para hacer campaña por la Libertad.

Escanea este QR y compra cómodamente desde tu móvil.

10% de descuento aplicando el código "HOLAFUNDALIB"

INFORMES DE LA FUNDACIÓN

La línea de publicaciones *Informes de la Fundación* persigue el objetivo de tratar de manera sucinta todo tipo de cuestiones específicas que resulten relevantes a la causa de la libertad, con una extensión limitada y un lenguaje divulgativo. Los autores son especialistas en las diversas áreas y cuestiones, que abordan desde una perspectiva favorable a las ideas de la libertad.

LA INTEGRACIÓN LABORAL DE LOS INMIGRANTES EN ESPAÑA

En el marco del taller sobre inmigración celebrado por el European Liberal Forum en Barcelona, en julio de 2022, el Secretario General de la Fundación, Juan Pina, realizó en inglés esta intervención sobre las trabas a la integración laboral de los inmigrantes. Puso el acento en el intervencionismo general sobre el mercado de trabajo, que afecta especialmente a las personas más vulnerables, como los inmigrantes. Además, denunció los obstáculos al autoempleo y al microemprendimiento de los inmigrantes, áreas sobre las que la Fundación está trabajando en la actualidad.

Fundación para el Avance de la Libertad

www.fundalib.org